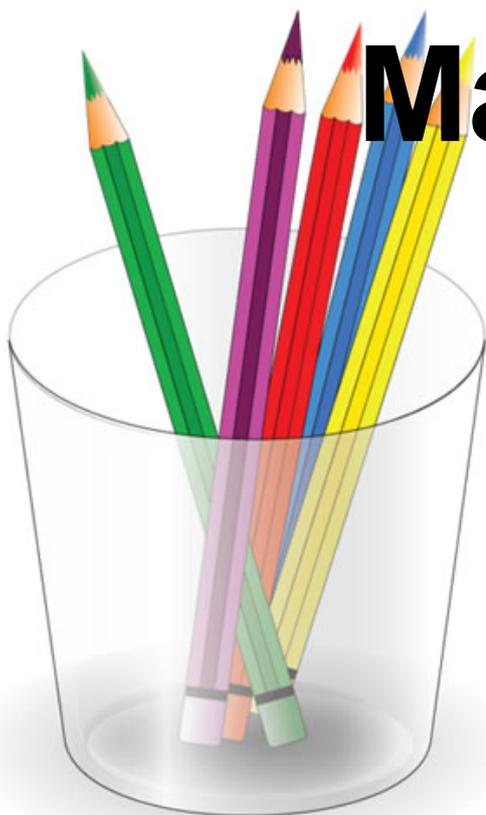


# Antología de Juan Francisco Manrique Castro



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Índice

Azul de cielo

MI PERRITO DON

SEMBRADOR DE GOLES Y LUCEROS

FICUS DE CARTAVIO

MI GATITA GULIANA

Lapicito de Colores Enero, 2, 2010 Juan Francisco Manrique Castro

## Azul de cielo

1

El azul de cielo  
recibe en sus manos  
grietas invernales.

2

La luna peina  
la noche  
con su cascabel de luz.

3

Las piedras rudas,  
calzado abandonado  
en mitad del camino.

4

La noche capta  
Luceros, con su pollera  
serrana.

5

La luna cose  
Andes nebulosos  
con aguja de cristal.

6

La luna soltó  
su cabellera,  
enredando nubes.

7

Puedes cambiar  
todo,  
menos, la eternidad.

8

Si buscas la vida,  
empieza,  
a vivir, ahora.

9

Encontré la vida  
prendida en el retoño  
del silencio.

10

Toma mi mano,  
y llévala al confín  
de la palabra.

Juan Francisco Manrique Castro

## MI PERRITO DON

A Don,  
que nació junto a mi alma,  
como chispa amical.

A mis pequeños alumnos,  
retoños de paz  
de la I.E. Divino Niño Jesús  
donde aprendí a mirar la vida  
con ojos de gratitud.

### Mi Perrito, Don

I

Mi perrito se llama, Don,  
blanco y claro  
como luz y luna.  
Sus ojos reflejos  
de cielo,  
su pelo,  
gracia de Dios.

II

Don, Don, le llamo,  
y sus orejitas  
nubes elevadas;  
sus prontos ojitos  
me brindan compañía.  
Es mi perrito  
lleno de ternura,  
como nubes en altura  
me ofrecen guau, guau, guau

a cada rato.

### III

Al regreso de mi Jardín Infantil,  
Don, me espera  
en la puerta.  
Guardián de la casa,  
guardián de mi sombra,  
compañía de mis horas  
de lectura. Don, gajo de luz.

### IV

¡Qué mi perrito  
es el primero.¡  
Nadie mejor que él.  
Tiene ojos nacarados,  
y su lengua, pura miel.

### V

Qué perrito tan formal.  
A los pies de mi cama,  
un altar ha formado.  
Sus manitos son tesoro,  
y sus patitas, yo adoro.  
Don, vela mi sueño  
de niño que espera a Dios.

### VI

Cuando en las mañanas  
voy a estudiar,  
Don me mira  
y desespera.  
A mi regreso,  
espera mi corazón  
hecho trozo de alegría.

Don, lame mi alma,  
y las palabras  
se hacen amor.

## VII

Cuánto sabe, Don, de mí.  
Todo un universo de estrellas.  
Me espera, cuando retorno  
de mi Jardín Infantil,  
con manojos de puro amor,  
y sus latidos constantes.  
Qué lindo, Don  
me acompaña a cada hora,  
él es mi estrella  
y mi guía.

## VIII

He visto la camita de Don,  
pajitas y lana limpia.  
Su camita es bonita  
ofrecida a perrito falaz.  
Don, duerme,  
y en sus sueños, Dios contempla  
su figura angelical.

## IX

Me acaricia  
y me lame, juguetón,  
a cada instante.  
Inquieto y sin parar  
se mece,  
y mece mis manos.  
¡Ay, Dios! que inquieto  
su figura de cristal.

## X

He visto la bondad  
de Don, rebosante  
como azucena en flor.  
¡Qué dulzura!  
¡Qué amor deslíe  
su boquita de luz!  
Don, es un ángel  
sin igual,  
en mis brazos,  
y en mi corazón de poeta.

**XI**

En el jardín,  
cuando sale a pasear  
es añil y albahaca;  
retoza alrededor,  
como abanicando al cielo.  
Don, Don, tu corazón  
es horno de amor.

**XII**

Todo mi corazón  
gime su pena.  
Don suspira,  
y es alivio de Dios.  
Sus juegos de niño  
crecen en su mundo de cielo.  
Me imagino su alma,  
gotita de lluvia  
acaricia mi cara.

**XIII**

Me parece en la noche  
escuchar sus ronquidos,  
es mi Don, que conversa  
con Dios,

tenue, como vuelo  
de mariposa al aire libre,  
escuchar sus pausados  
y rítmica alegría de vivir.  
Don, mi Don, todo mi corazón  
brinca en el universo  
de tu alma.

#### **XIV**

El alma de mi Don  
es nube de algodón,  
allá en el azul cielo, inmenso,  
de sus ojos enamorados,  
donde lee en las estrellas  
el destino de su vida.

#### **XV**

Mi fiel, Don,  
dejó olvidado en la cima  
del cielo  
todo mi corazón,  
hecho delirio.  
Don, mi Don,  
un recuerdo de flores  
acaricia tu tibia ternura.

#### **XVI**

Al amanecer,  
la luz celeste  
acicala el pelo de Don.  
Pelo y luz  
se mezclan en el cielo  
de su alma.

#### **XVII**

Don, acaricia  
las flores,

con que cubre  
la paz de la tierra.  
Acaricia con su leve  
hocico  
la grieta musical  
de sus amores.  
Don, sus ojos  
también son flores  
con que ameniza  
el hogar.

### **XVIII**

Es una escala  
con que alumbra  
el cordel de los días.  
Bien lo sabe, Don,  
su voz quejambrosa  
se eleva  
hacia la escala  
del cielo.  
Don es el peldaño  
que acicala  
la paz.

### **XIX**

El blanco humo  
de chimeneas  
bailan hasta formar  
figuras en el cielo.  
Figuras vertidas  
en el corazón  
de Don.  
Mi perrito  
hecho música  
en los tonos  
de luz.

**XX**

Esa copa de luz  
donde navega  
tu mirada, Don.  
Copa de luz  
hecho delirio  
en el centro,  
y seno de tu inmortal  
presencia.  
Mi adorable, Don:  
mi palabra es entendimiento,  
cuando calla tu voz

**XXI**

Al borde del silencio  
se quiebra tu blanca  
esperanza, fiel  
a mi compañía.  
Mi fiel guardián,  
mi compañero del alma,  
pastor de mis sueños,  
quietud de mis horas  
amargas. Mi Don,  
estrella y nube  
en mi alma  
de nieve.

**XXII**

Quisiera adentrarte  
a mi alma colmada  
de pequeñas voces,  
que evoca tu presencia.  
Mi tierno Don,  
todo un mundo  
de poesía, navega  
en el infinito encanto

de tu lastimera voz.

### **XXIII**

Silenciosa como luz apagada,  
te asomas a la rendija  
de mi alma,  
fanal dormido,  
bellota murmurante  
de nave escueta.  
Hábil ladrón de halagos,  
te acuestas  
con sueños dorados.  
Mi dulce Don,  
espina azucarada  
de brincos y ensayos tiernos.

### **XXIV**

Tu voz es un pedacito  
de halago,  
que me llama,  
y envuelve  
a ser mañana,  
crisol y cristal;  
cuajada de leve  
armonía mañanera.  
Mi amado Don,  
tu voz  
cubre todo el universo  
de mi alma.

### **XXV**

Misterioso como sueño  
de niño, mi Don  
avanza como bandera  
blanca hacia la frontera  
de la vida.

Avanza con el sueño  
sideral, cobijado  
en mi anhelo.

### **XXVI**

A veces, Don,  
acaricia el follaje  
terso de las nubes.  
Acaricia,  
y en cada tono,  
su voz lastimera  
enciende universos  
de poesía.

### **XXVII**

Vengo a solazarme  
en tu inquieta alma  
de cardo,  
y caña brava de luz.  
Vengo a buscar  
en tu presencia,  
mi querido, Don,  
todas tus mañanas  
nacida en los feraces  
cañaverales ardientes  
del valle Chicama.

### **XXVIII**

Mi Don, tus ojos,  
luceros inmensos del universo,  
suelen verter  
en cada esquina  
de mi alma,  
en cada recodo  
de tu pelo ? algodón,  
nube, follaje ?

la palabra  
cargada de poesía,  
que te envuelve  
en la eternidad  
de mi canto.

**XXIX**

Hasta siempre, mi Don,  
flor y lucero,  
imagen cósmica  
de perrito fiel  
amigo creciente  
de luz angelical.  
Mi corazón,  
ascua que te espera.

**XXX**

Muchas veces,  
pase en vela,  
aguardando  
su regreso de asaz amical,  
le busqué en mi corazón  
donde ha hecho nido  
su alma de perrito angelical.  
Mi Don, cuanto afán,  
mi alma busca  
otra alma gemela.

**XXXI**

Amanece, más rápido,  
cuando Don, con su vocecita  
se acerca a mi,  
despertándome, juguetonamente,  
como lirio de huerto.  
Amanece, y en sus ojos  
de almendra, Don,

sabe acariciar los días  
donde duermen mis sueños.

**XXXII**

Pienso que en el cielo  
de Cartavio,  
allá, muy alto y frío,  
entre rosas y mariposas;  
Don, suele jugar  
con las nubes,  
acariciar los rayos  
del arcoíris,  
saborear las horas  
que nacen de su pelo de luz.  
Pienso en Don, en su alma  
vive una haz de panoja,  
cogido de cuarteles de caña

**XXXIII**

Mi Don,  
cariñoso, inefable  
trepa a mi falda.  
Generoso como el viento  
acrecienta su afán  
de gozo.  
Mi Don,  
sus ojitos y orejitas  
en gratitud de amigos  
traspasa el universo.

**XXXIV**

El juego de mi Don,  
perrito tierno y ejemplar:  
En tu pelo, todo el cielo  
nace bajo su voz  
de noche.

Alegra mi casa  
cuando ladra, y cómo  
quisiera abrir el mundo  
angelical  
que vive en el.

**XXXV**

¡Ah, mi Don!,  
saltarín y dulce  
como arcoíris de paz,  
en su boca, una colmena  
de sabroso enjambre  
se despierta en el amanecer.  
Es mi Don,  
mi ámbar  
y sol vespertino.

## SEMBRADOR DE GOLES Y LUCEROS

"A la memoria de don Alejandro Manrique Cesías, mi padre,  
guardián del estadio Cartavio,  
sembrador de sueños en campo de goles."

I

Mi padre,  
Con amor a grama,  
Riega y cultiva  
Campos, develando  
Arcos, mallas, banderas universales.

Riega con gotas  
De sudor,  
Grama y eucaliptos,  
Dejando en ellos  
Sabor a vida  
Altiva.

Mi padre,  
Riega universos  
Y siembra estrellas  
En el corazón  
De los niños.

II

He marcado  
Con cal  
El tablero de la vida,  
-rueda, rauda la pelota-  
Señalando las esquinas  
Del destino.

Jugadas y jugadores  
Esquivan el artero

Golpe de arcano.

He marcado  
Con cal,  
Puntos brillantes,  
Donde la pelota  
Duerme en el rincón  
De las ánimas.

He marcado  
Con cal el universo.  
Allí, mi cita.

III

Mi padre, sembrador,  
Siembra estrellas,  
Crecen flores.

Con goles de colores.  
Siembra sueños,  
Crecen mundos  
Con rostro de paz.  
En estadios plenos.  
Mi padre sembrador,  
En arenas  
O desiertos;  
La semilla germinada  
Es faro de mañana  
De sueños  
Y paz.

Mi padre dibuja  
En el rostro del campo  
De fútbol, la figura de Dios.

IV

Qué señal  
De vida  
Me ofrece campos de fútbol.

He sembrado  
De goles  
Y banderas el mundo deportivo.

He puesto  
En el arco del destino  
Una malla  
Para captar luceros,

Y en el partido  
Inacabado de la vida,  
Recorté de la muerte  
Capullos de humo y luz.

Qué señal  
De vida  
Enterré en el centro  
Del campo de fútbol,  
Para una victoria infame.

J.F. M. C.

## FICUS DE CARTAVIO

1

Ficus, enredado en viento  
de la tarde,  
en silenciosa armonía cañaveral,  
cabila mil mensajes.  
¡Qué música santa  
nace del rumor  
de tus hojas,  
invitando adormecer,  
faenas rudas.

2

Ficus, sombra de luz  
naciente en ocaso.  
Tea ardiente de penumbra,  
acicalada de follaje y paz.  
Ficus, ardiente en hojas  
y nidos de cuculas,  
cuyas alas encantan al poniente.  
Las tardes han sembrado  
en cada hoja,  
en cada rama,  
en cada follaje de poesía  
el recuerdo de tu tronco bendecido.

3

Ficus, me encargan  
tus ojos llorosos,  
de polvo y cal,  
llevarlos por siempre,  
entre surcos y cañaverales,  
sacudiendo al viento,  
y regando con agua

prensil tu memoria.  
Ficus, mañana,  
sobre césped rebelde  
que tu sombra refleja,  
crecerá glorioso  
tu nombre altivo;  
guardián de nuestra historia.

## 4

He crecido bajo tu robusta  
forma, protegida de sol,  
solazando recuerdos,  
y en tus ramas sembré  
cuanto pude ofrecer,  
semillas, gajos, espuelas  
que la tierra oficia  
como madre agradecida.  
Cañaveral, tras cañaveral,  
en lontananza,  
tu sombra alumbra fuerza  
y hace crece nidales  
de pájaros y huecos de greda.

## 5

Ficus, crece, alterna  
altura y tiempo.  
En él,  
el aire  
se hace historia.  
El cielo  
habita  
en sus hojas  
de luna.  
Mece ocasos,  
y atisba  
amaneceres

azules.

Ficus, ¡Qué  
duro tronco  
carcome  
días silentes;

6

En pleno sol  
de la tarde,  
-enhiesto ficus,  
tea al cielo-  
se eleva  
en busca de estrellas.  
Ficus, parva de alas,  
de hojas, de ramas, de viento  
denso. Toda tu copa  
torcida se torna  
capa de arcilla.

7

Ficus de mi Cartavio,  
verdes, polvorosos,  
donde anida historia y sueños.  
En sus troncos grabados  
surcos de esperanzas trucas.  
¡Qué historia late en tu seno,  
donde reposa la imagen  
del cañero explotado.¡  
Tu savia es sangre  
de cañaverales,  
sembrados con sudor  
y hambre.

8

Ficus, remos de la tierra  
en corazón de Cartavio.

Teas inmensas de paz  
saludan al cielo,  
batiendo banderas blancas,  
orondos manojos de nubes.  
Teas verdes de esperanzas,  
vuelan vastas añoranzas.  
Ficus, airados, placenteros  
a los ojos de Dios,  
viven en tardes vacías,  
encendiendo peto de los campos.

9

Ficus, elevadas formas  
de hendir el cielo.  
Antorchas vivientes  
encienden poniente  
de cañeros.  
Ficus de Cartavio, escalas  
atisban el camino  
a Dios.

10

Ficus de Cartavio  
de gran corazón:  
tienen raíces,  
híbridos brazos  
de rugosas formas.  
Se empinan hacia el cielo,  
elevan plegarias,  
sustraen preces  
de ramas polvorosas,  
y en su copudo lecho  
de hojas blondas,  
nidos de cuculíes  
y gorjeos, elevan su canto  
a la tarde.

11

Elevados ficus  
de retorcidos troncos,  
plomizo , amargos;  
de ramas jocundas;  
cobijo de alondras,  
coposo follaje,  
altar de libélulas.

Elevados ficus  
de Cartavio antiguo,  
flor de leyendas,  
de tiempos dorados;  
ficus de mi pueblo,  
antorcha luciente  
en cielo apagado.

12

Ficus de Cartavio,  
adarga mochica,  
brazo de noche,  
aliento de tiempo.  
Ficus de Cartavio,  
peldaño de historia  
de mi pueblo heroico,  
que guarda gallardo,  
gratos gramalotes.

13

Ficus, carcomidos en tronco  
Florido de años mustios,  
heridos por cruel osadía  
de leñador procaz,  
por voraces hormigas,  
por la lluvia tenue  
y tiempo fortuito

de carcazas rudas.  
Ficus, inclinados hacia el sol  
dorado de ínclitas ramas,  
incita la tarde, cobija  
el poniente,  
en verduzcas hojas.  
Ficus de mi pueblo,  
fascículo de fina floresta.

14

Ficus, ´prodigiosa forma,  
pan hecho madero,  
mármol vegetal ,curtido  
entre cielo y tierra,  
espolón emergente  
en busca de estrellas.  
Ficus de Cartavio,  
lámpara de luz  
hecho agonía.

15

Me acuesto  
bajo la fresca sombra  
de los ficus. Ausculto  
el follaje, el vuelo  
perspicaz de abejas,  
el sueño de hojas  
convertido en luceros.  
Los ficus son imagen  
de Dios crucificado.  
Veo correr entre ramas,  
un río inmenso  
de plateado anhelo.

16

Miro el rostro quemado

de cortezas mustias,  
y el brillar silencioso  
del viento en ramada.  
Todo su cuerpo añoso  
de sílice prestado,  
evoca lucha  
de cañeros muertos,  
del dulce amargor  
de sacarosa hemática.  
Los ficus se solazan  
con sollozos graves,  
de huelgas centenarias.  
Son rostro prestado  
de hambre y miseria.  
Los ficus elevan,  
feroces atalayas  
en busca de rayo  
y centella.

17

Desde mi ventana,  
figuran los ficus,  
oquedad de astros  
descolgados del universo.  
Apacibles, a veces,  
caudalosos en tardes;  
los ficus semejan  
río de sombras  
que acechan la vida.

18

Bajo la sombra inquieta  
de tus ramas floridas,  
tu fronda espesa  
aguarda nidos, silbidos  
y colores de hojas

que son lenguas  
abiertas al cielo,  
de Cartavio.  
¡ Oh ficus ancestrales  
de formas y sonidos,  
solo tú aguardas futuro  
en tu inmenso corazón  
de gigante amigo.¡

19

Silenciosos ocasos  
desprende  
tu creciente aurora,  
ramas coposas  
de abundante fronda  
hieren el horizonte,  
parvadas de cuculas  
vienen hacer nido  
entre hojas  
y tu corazón de niño.

20

El tiempo viajero  
mece tus ramas,  
presencia de olvido.  
Los ficus fueron creados  
por los dioses  
para su inmortalidad.  
Fueron sembrados  
para sobrevivir al tiempo,  
y gallardos elevan su figura  
hasta la flama del sol.

21

En lo alto de la Casona

se hacen más finos  
los ficus. En actitud contrita,  
parecen en la tarde  
ángeles , que elevan preces  
al Señor.

22

Los viejos ficus, solemnes,  
sienten renacer  
día a día,  
en cielo luz  
de Cartavio.

23

Rugoso tronco,  
verdosa corteza,  
ásperas ramas  
donde duermen los sueños,  
y esperan apacibles  
veranos mustios.

Las hojas de ficus  
rumorean cantos de viento.

24

Altivos ficus de romances  
históricos,  
el musgo del tiempo  
ha cerrado sus huellas  
entre osamentas  
y parques caminos.  
En tu altiva fronda ¡oh ficus!  
todos los ocasos y auroras  
prenden de tu tibio  
talle, ¡guardián de cielo.¡

25

Altaneros como sílfides  
gloriosos, espigas de la tierra,  
yemas de sol.

Ficus, espejo de nubes,  
retratan pasión y desvelo  
en amplio cielo.

Ficus , puente entre mi voz  
y tierra apagada.

Grave desconsuelo  
tu batir de nave.

26

Quiero cerrar mi trino  
encarnecido,  
hecho de verde lirio.

Ficus , enramado en la sombra  
de límpidas cadencias.

Compañero del viento,  
leve forma,  
hecho candil nocturno.

Ficus, tantas veces soñado,  
ser leño en barriadas.

Dime, dónde escondes  
ese canto adormecido  
en madrugadas, arrullas  
a peones que inician  
faenas campestres.

## MI GATITA GULIANA

Para mi gatita,  
en cuyos ojos  
crece rumor de hojas  
y amor de cielo.

Qué envidia esconde  
la luna,  
mi gatita,  
cuando en la noche,  
te deslizas  
por el bosque.

No sé quién le teme  
a mi gatita blanca,  
si las estrellas  
o la luna,  
cuando ambas  
se encuentran  
alumbrando a la noche.

Qué orejitas  
tan finas  
tiene Guliana.  
Blanquesitas,  
pequeñitas,  
son cristales  
de luna  
reflejado en porcelana.

Entre la noche  
y la gatita guliana  
otra luna  
deslumbra a las sombras.

Los ojos de Guliana,  
no son ojos,  
son inmensos  
soles  
en la noche  
de mi soledad.

Dime, gatita,  
dónde conseguiste  
esa música de sirena  
para que tu voz  
sea reflejo  
del tiempo.

En qué espacio  
sin tiempo,

mi gatita,  
sueñas  
con ser ave,  
paloma  
o cielo?

Mi pequeña  
gatita,  
siempre dice miao,  
es toda alegría,  
gotita  
de miel,  
es tan delicada  
cual flor  
de laurel.

Gatita blanca,  
terrón de azúcar,  
cima tan alta

de nieve eterna.  
Gatita blanca,  
cordón de luz,  
halo de plata,  
canto de nácar.  
Gatita blanca,  
nieve y espuma,  
canción del viento  
mece tu cuna.  
Gatita blanca,  
rosa del prado  
mece la noche  
jubón dorado.  
gatita blanca,  
agua encantada.

La gatita Guliana  
no sabe de frío,  
siempre en la cocina  
envuelta en lana  
espera el estío.  
Es tan pequeñita,  
suavecita  
y blanda  
como resina.  
La gatita Guliana  
no espera a nadie,  
porque ha encontrado  
cariño en su amado.

Qué misterio existe  
entre la gatita Guliana,  
toda espuma de jabón,  
-noche blanca  
cielo nívoo -  
y mi corazón  
de poeta enamorado.

Dime,  
gatita guliana,  
en qué mundo  
de formas  
y colores  
se deslizan tus amores.  
Tan profundo  
es tu maullido  
de clarines a la luna  
que mi canto  
es un trino  
sin fortuna.

Salta,  
brinca,  
mi gatita,  
da saltitos  
a la luna.  
Ella sueña  
que en su cuna  
es gatita de nieve  
y de fortuna.  
¡Salta a mis brazos!  
¡Brinca en mi corazón!  
Mi gatita  
vive en mi canción.

He visto una gatita  
hecha de porcelana,  
blanquita y palangana,  
con cara de almidón  
y nariz tan ñatita.  
La gatita,  
al mirarme  
se ha llenado de rubor,

al darme  
su corazón,  
lleno de amor.

Mi gatita  
mira  
con ojos  
de cielo azul,  
se parece  
a la mañana  
en que suele  
despertar.

Mi gatita  
se ha vuelto luz,  
resplandor,  
se confunde  
con el día  
en una explosión  
del sol.

La gatita Guliana  
sí sabe de amor,  
siempre alisa el paso  
con mucho primor,

me mira de cerca  
y me da un abrazo,  
me estira la mano  
y me ofrece raso.  
La gatita Guliana  
Si sabe de amor,  
conoce mi alma  
y alivia dolor.

MI gatita  
delicada,  
una ola  
al andar;  
ala de vida  
cuando empieza  
a caminar.  
Mi gatita,  
suavecita,  
una motita  
de amor.

La gatita Guliana  
gota de frescura,  
poma oscura,  
ala suave de cristal.

La gatita Guliana,  
primorosa,  
flor del cielo,  
nube de algodón.

¿Quién, gatita  
misteriosa,  
te acompaña en tus sueños  
de nubes doradas?

¿Quién ofrece  
Al arco iris  
Trompeta de colores?

¿Quién camina en tu mirada  
destemplada de amores?

¡Oh, gatita enamorada  
de las flores...!

Quién, gatita,  
amorosa,  
veleidosa,  
te ofrece  
presurosa  
el más puro  
corazón?

Guliana,  
la gatita  
tan blanquita,  
toda espuma,  
misterio de nube  
y algodón;  
hoy se pasea  
rozando los luceros  
del cielo.

Gatita,  
con el sol de la mañana  
templaré tu violín  
de sueño,  
y con los rayos  
de luna  
crecerá tu mohín.

GATO

Al caminar,  
huyen las cosas  
de su destino  
sin que lo sienta  
la arena  
ni se moje  
tu cuerpo de cristal .

Sobre la nariz del gato  
briznas de agua.

No hay estornudos  
ni cosquillas rudos.

Sobre la nariz del gato  
bulle música de nudos.

Para inventar el silencio  
crecen en tus manos  
guantes de algodón.  
Los días nacen

desde el fondo  
de tu voz  
abriendo el pozo  
de tus aullidos.

Tenía un gatito,  
orejitas de trapo,  
lengua de lapo  
y manitas al revés.  
¿Quieres que te cuente  
Otra vez?.

Tenía un gatito,  
pelo ceniza gris,  
bigote de palo  
y botas de anís.  
¿Quieres saber, por qué  
se alimentaba de maíz?

Tenía un gatito  
silencioso  
y rudo,  
con dedos de vero  
y voz tartamuda  
esperaba odioso  
la lluvia de enero.  
¿Quieres saber  
como saltaba  
bajo la luna?

Tenía un gatito  
ojitos al revés,  
costillas de arnés  
y boca de alpargata.  
¿Quieres saber  
cómo jugaba con la gata?

Tenía un gatito  
corazón de grana  
y ojos de acero.  
Sentado en la cama,  
jugando con lana  
es rey del estero.  
¿Quién saber  
cómo ama  
y es sincero.

Tenía un gatito,  
ojitos de media luna  
y boca de acero.  
Retozando en la cuna  
era el primero.  
¿Quieres saber  
cómo se dormía  
rapidito en la cuna?

Gatito de azafrán,  
ojos color nuez,  
guarda tus pesares  
junto a tus cantares  
de luna  
y de la paz.  
Gatito de azafrán,  
donde dan dan,

donde dan dan,  
música de pan.

Gatito de lana,  
tejido de lona,  
qué guarda tu gana  
de cola mañana,  
Buscando ser mona  
tu voz de campana.  
gatita de lana,  
bigote de dona.

Gatito fogonero,  
cada movimiento  
mece tu mirada

agua y espuma  
de sueño dorada.  
Gruta de maullido  
resuena sufrido  
tu voz de guitarra.  
gatita cenicera.

El gatito cano  
con voz de arpa  
en la noche negra  
Corta su blancura.  
gatito de lana  
con rabo de pana,  
violín palangana,  
tu sangre africana.

## Lapicito de Colores Enero, 2, 2010 Juan Francisco Manrique Castro

I

Alegre la mariposa  
balancea su figura  
sobre la rama  
y la flor.

Sobre la flor  
Y la rama  
La mariposa  
Es otra flor.

II

En el huerto  
el viento  
mueve las hojas:  
Trémulo  
Viento y hojas.  
Lo que se mueve  
es la mariposa.

III

Que colores  
da figuras  
y fulgores  
han pintado  
al pizarrín.  
Es un pájaro que vuela  
un papagayo,  
un azor colorín.  
El pizarrín,  
Todo color  
y aserrín.

IV

Vuela amigo sapo.

Salta amigo sapo.  
Corre amiga liebre.  
Canta amigo pájaro  
Ríe amiga agua.  
Canta, canta mariposa.  
Mi corazón es otra pájaro  
que te acompaña.

V

Qué linda  
que se le ve  
a la pizarra negrita.  
Toda pintada de blanco,  
Con colores  
muy chillones.  
Como brilla  
de alegría  
con su cara  
payasito,  
y su cabeza  
tostada.  
Qué linda  
que se le ve,  
como alegre  
a la lectura.

VI

A la pizarra  
de mi aula  
un arco iris  
han pintado.  
Parece una señora  
Con su vincha  
en pelo negro.

VII

Mi trompito  
como baila,

salta a mi mano,  
salta a mi pecho.  
Mi trompito  
es una estrella  
que ha perdido  
su colita.

VIII

Lapicito  
compañero  
de mi estudio.  
Fiel amigo  
en mis labores.  
Tú me ayudas  
muy temprano  
a cumplir  
con mis tareas.

IX

Lapicito  
de color,  
siempre éstas  
a mi favor,  
me ayudas  
a escribir  
y dibujar,  
y resolver  
a mi labor.

X

Lapicito  
De mi escuela,  
fino rayo  
de cristal,  
cual ala  
en mi mano vuelas,  
siempre presto

a raudal.

XI

Lapicito

Chiquitito,

ya te vas a acabar,

yo te extraño

siempre, siempre,

por todo

lo que

me has sabido dar.

XII

Es mi lapiz

Una espada

que me ayuda

a luchar.

Es mi Ada

que transforma

los colores

de lugar.

XIII

Florece mi mano

con gran esplendor,

pues mi lapicito

brilla con ardor.

Es tan pequeñito,

Pero lleno de amor.

Florece mi mano,

florece candor.

XIV

Lapicito, lapicito,

Contigo voy aprender,

escribir mis tareas

y presto a saber leer.

Lapicito, lapicito,

Contigo

Mi compañero,  
Iré todos los días  
a mi escuela  
el primero.

XV

Qué lindo  
mi lapicito,  
rojo y blanco  
adornadito,  
raya presto  
mi cuadernito  
y no mancha  
mis deditos.

XVI

Lapicito  
Delgadito  
como ríe  
tu figura  
como encanta  
tu dulzura.

Lapicito  
delgadito,  
lapicito  
de mi escuela.

XVII

Mamita querida,  
flor de cuna,  
flor de cielo.  
Te quiero mucho  
mamita,  
y con mi corazón  
te anhelo.

XVIII

En la brizna

de hierba

tiembla

una gota de luz:

mariposa.